

Opinión

LAS FRASES
DEL DÍA

ÁNGEL ACEBES

«La superación de la crisis
de la isla Perejil es tan
buena para España
como para Marruecos»

Ministro del Interior



EDUARDO ZAPLANA

«No presionaré a los
sindicatos con
congelar el dinero que
el Estado les da»

Ministro de Trabajo

EDITORIAL

Cumplir el programa

José Luis Olivas se convertirá hoy en el tercer presidente de la Generalitat, cargo que ocupará hasta 2003, y aunque no ha querido revelar las claves de su discurso, sí que ha puesto énfasis —y no es casual— en un asunto delicado, que abordará hoy en las Cortes: la privatización de RTVV. Olivas ha recalado que su gestión al frente de la Generalitat la dedicará a completar el programa del PP y en el texto se incluye la privatización de la televisión autonómica, uno de los proyectos que el ex presidente Eduardo Zaplana desempolvó semanas antes de su nombramiento como ministro y que los populares han ido postergando desde que accedieron al Consell por primera vez. Hay que preguntarse, de entrada, por qué el PP ha «dormido» durante tantos años esta iniciativa, sobre la que se ha pronunciado en contra la oposición, y ha esperado al último tramo de la legislatura, cuando faltan pocos meses para las elecciones, para plantearla de nuevo. Una iniciativa que, como se ha apuntado en no pocas ocasiones, cuestiona no sólo los principios fundacionales de Canal 9 sino también la ley de creación del organismo. ¿Sobre qué bases se puede privatizar una televisión autonómica que arrastra graves problemas de gestión, entre ellos una deuda absolutamente desbordada y una inflación de personal evidente? ¿Estarían a salvo las garantías centrales que la crearon, sobre todo las referidas a la protección del valenciano, que le proporcionaron carta de naturaleza? Éstos y muchos otros interrogantes son los que debe contestar Olivas. Por no hablar de la «operación técnica» con la entrada de los grandes grupos empresariales y las posibles derivaciones políticas para quienes han decidido ahora «abrir el melón».

LA VENTANA

RAFAEL Torres

Mágica discoteca

EXISTE una discoteca en Inglaterra a la que la gente acude en busca de su infancia. Es para treintañeros, ponen música de los años 80 y exigen una cierta indumentaria a sus clientes: pantalones cortos y corbatas escolares para ellos, faldas cortas y también corbatas de estricto colegio británico para ellas. El resultado es espectacular y tumultuario, la discoteca se llena a rebosar pero todavía no se sabe de nadie que haya encontrado su infancia en ese sitio tan horroroso.

Pero, si no la infancia, sí que encuentran su remedio los clientes de la discoteca esa, sobre todo a la vista del énfasis que ponen a la hora de jugar a médicos y enfermeras. Como adultos que no quieren serlo, los clientes de ese sitio tan absurdo no parece que sepan relacionarse con los demás y con el

mundo gran cosa, pero en cuanto se disfrazan de escolares y se toman un par de pintas de cerveza, el ludibrio resultante es digno de Sódoma y Gomorra. Han tardado, por lo visto, veinte o treinta años en sacudirse el puritanismo represor y rancio de la escuela inglesa, y disfrutan dando saltos, manchándose la camisa del uniforme impunemente y metiéndose mano con contumacia, pero claro, si han tardado tantos años en recuperar el niño trasgresor, ¿a qué edad conseguirán tener los treinta y tanto que tiene ahora?

Aquí, de momento, no hay discotecas parvularias, pues deben ser distintas las causas de que los jóvenes de veinte años discurren como niños de diez, y los hombres y mujeres de treinta vivan, piensen y se relacionen como adolescente de quince.

EL CIRCO

↔ **Coches robados.** Ya son 6.716 vehículos los vehículos sustraídos en la Comunidad Valenciana en lo que va de año, de los que 3.702 corresponden a Valencia, 2.512 a Alicante y el resto a Castellón. Después de Andalucía y Madrid, es la autonomía con más coches robados. Nada extraño, porque en 2001 ya lideró el ranking español con 24.861 vehículos.

▼ **Sanidad.** No dejamos las cifras, porque la Comunidad Valenciana es la autonomía con menos camas hospitalarias por número de habitantes. La peor dotada de España. Concreta-

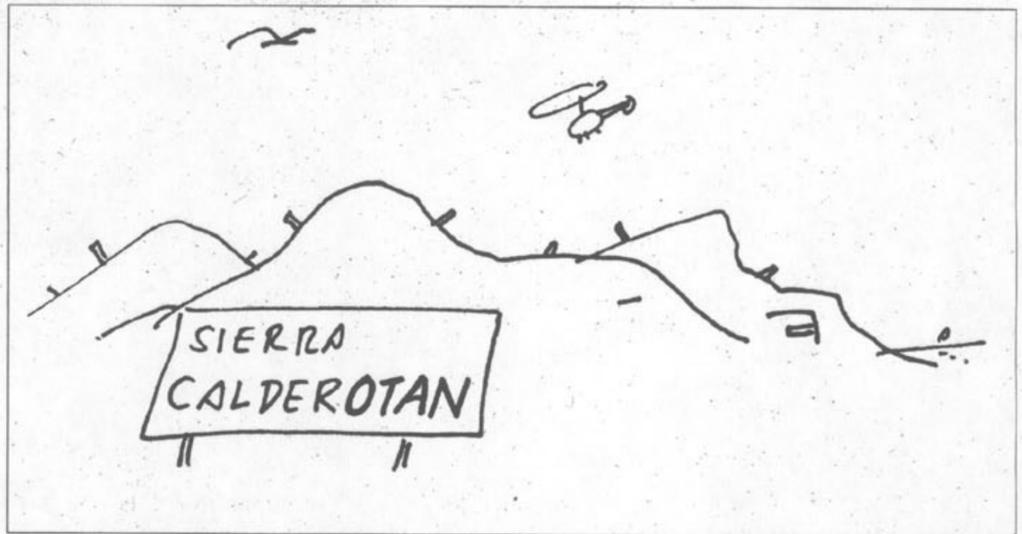
mente, 3,1 por mil habitantes. La sigue —por la cola— Castilla-La Mancha, con 3,2, y Andalucía, con 3,3. Canarias y Cataluña son las que más plazas tienen.

▼ **Juan Manuel Cabot.** El vicesecretario regional del PP llamó al líder socialista Joan Ignasi Pla «payaso» y le acusó de «cobijar a delincuentes» en su partido. Cabot se refirió a la sentencia que pesa sobre el diputado Juan Antonio Toledo. A Cabot le constestó ayer el vicesecretario socialista Andrés Pello recordándole casos relevantes de miembros de su par-

tido. No parece que los insultos realicen labores pedagógicas entre los ciudadanos y sí que sirven para desacreditar a la política y a los políticos. Cabot se ha pasado tres pueblos.

↔ **Fiesta para mayores.** La Generalitat financia la mayor parte del coste de la fiesta para mayores que la ONG Mensajeros de la Paz celebrará en Valencia el viernes. Intervendrán algunos cargos del PP, entre ellos José Luis Olivas. Tienen prevista su asistencia Eduardo Zaplana y Rita Barberá. Cuidado, que el acto de 1998 aún trae cola.

DE TODO HAY EN LAS VIÑETAS DEL SEÑOR



VISIONES

CONSUELO Sánchez Vicente

España mueve ficha

LA provocación, esta vez, ha venido de Marruecos. Pero, no siempre ha sido así. Como muchos, he aprovechado la crisis del Perejil para repasar la historia. Los sufrimientos sin cuento que, lo que hoy es Marruecos y lo que desde siglos antes de que naciese, en 1956, el Reino de Marruecos ya era España, se han infligido históricamente por disputas de soberanía en la costa y los peñones del Rif, han sido tan crueles como estériles. Sólo cuando estos pueblos condenados a entenderse por la geografía han contado con gobernantes lo bastante fuertes como para sustituir la confrontación por la cooperación, la prosperidad se ha abierto paso a uno y otro lado de la raya del Rif. Así debería ser de hoy en adelante, pero, ¿lo será? La guerra une y la paz separa,

suele decir el antiguo embajador de Israel en España y buen amigo de nuestro país Siomo Ben Amí para intentar explicar el incomprensible interés que parecen tener tanto Sharon como Arafat por ponerle condiciones imposibles a la paz entre judíos y palestinos. Y, sí. Aunque entre aquel desolador escenario y el que hoy nos ocupa media un abismo formal y de fondo, cuanto más debilidades y problemas internos acumula un Gobierno, más necesita un enemigo exterior. Una cabeza de turco a la que culpar de sus males. En esta clave han conjugado no pocos expertos y analistas occidentales la inamistosa ruptura por Mohamed VI de Marruecos del ya famoso statu quo del Perejil.

El factor humano, es decir, el escasamente respetuoso trato

que, según sus próximos, dice recibir Mohamed VI del Gobierno y de la prensa española, parece que también ha pesado lo suyo en éste y en los anteriores desencuentros. Pero, el respeto, en democracia, no se exige: se gana. Y, a diferencia de Marruecos, España es una democracia. Ni banderas ni soldados vuelve a haber en el islote de la discordia. Gracias a Dios. El statu quo ha sido restablecido por los buenos oficios de los EE UU. Pero, que España esté hoy negociando en Rabat lo que ha roto Marruecos es, tan sólo, un primer gesto amistoso y extremadamente generoso por nuestra parte. De que Mohamed VI deje de hacer mangas y capirotos con los derechos humanos de su pueblo y de la legalidad internacional depende todo lo demás.